

Javi.- ¿Para qué? ¿Para qué viví esta historia con un niño? ¿Quizá para compartir o acompañar su duelo reciente y así superar el mío con mi madre: enterrado, oxidado, y tapado? No lo sé, pero aunque no lo haya superado del todo, no me arrepiento.

Clara.- Dolía más cuando sentía que la vida me pasaba por encima que cuando la muerte me latía desde debajo. Duele el arrepentirse de no haber hecho cosas, duele sentir que no atrapas el tiempo. Ese latido de muerte, fue vital y me servía de motor para hacer cosas extraordinarias.

Oriol.- Todavía duele. La ruptura, la desilusión, y la muerte de alguien. Duele, de una forma extraordinaria. Duele, porque te hace replantearte (a Clara): ¿por qué perdimos tanto tiempo?

Clara (a Oriol).- Porque estábamos viviendo, y buscándonos. Y vivir es un riesgo en sí mismo.